Visión | Y oirás la voz de tu Dios

Deuteronomio 30: 6-11 *Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas. 7Y pondrá Jehová tu Dios todas estas maldiciones sobre tus enemigos, y sobre tus aborrecedores que te persiguieron. 8Y tú volverás, y oirás la voz de Jehová, y pondrás por obra todos sus mandamientos que yo te ordeno hoy. 9Y te hará Jehová tu Dios abundar en toda obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, para bien; porque Jehová volverá a gozarse sobre ti para bien, de la manera que se gozó sobre tus padres, 10cuando obedecieres a la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos escritos en este libro de la ley; cuando te convirtieres a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.*

Es necesario oír la voz de Jehová nuestro Dios, y poner por obra todos sus mandamientos que él nos ordena en su palabra. Para poder vivir y para poder obtener sus promesas y bendiciones, debemos obedecer a la voz de Jehová nuestro Dios; para esto debe haber una verdadera conversión, debe haber seriedad en la vida con el Señor, meditar y reflexionar en lo que Dios nos habla. Las bendiciones que Dios traerá si oyes y obedeces su voz y su palabra son para ti y para toda tu familia.

El Señor circuncidará tu corazón para que lo ames. Deuteronomio 30: 6 "*Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas.* Cuando le das el corazón a Dios, cuando te entregas a él con toda sinceridad, él vendrá a ti y empezará a tratar tu corazón, para que saques todo aquello que hay dentro que no le agrade a él. La palabra te confrontará para que saques toda malicia, rencor, resentimiento o deseos de venganza, que no permiten que escuches la voz de Dios. Cuando nuestro corazón es circuncidado y saquemos todo lo que entorpece el entendimiento, entonces nuestra descendencia y nuestra familia también vendrán y harán lo mismo, le darán el corazón al Señor y ellos también tendrán cambios en su vida.

Y oirás la palabra de Dios (la voz de Dios). Deuteronomio 30:8. *"Y tú volverás, y oirás la voz de Jehová, y pondrás por obra todos sus mandamientos que yo te ordeno hoy."*

Tenemos que abrir nuestro corazón a la palabra de Dios; tenemos que volver a escuchar la voz de Jehová; en esa voz está la vida (la palabra son espíritu y son vida), las promesas y las bendiciones.

Tenemos que obedecer su palabra. Poner por obra todos sus mandamientos; obedecer la palabra, no, parte de la palabra, sino toda su palabra. Es necesario volver para oír a Dios. Cuando escuchamos lo que el Espíritu nos habla, cuando le prestemos oído y atención a todo lo que nos dice y lo pongamos por obra, entonces todo cambiará en nosotros, y todo nos saldrá bien.

Cuando oyes y obedeces la palabra. Deuteronomio 30:9, 10 *"Y te hará Jehová tu Dios abundar en toda obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, para bien; porque Jehová volverá a gozarse sobre ti para bien, de la manera que se gozó sobre tus padres, 10cuando obedecieres*

a la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos escritos en este libro de la ley; cuando te convirtieres a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma."

Cuando obedeces a la voz de Jehová tu Dios, y guardas sus mandamientos y su palabra, y cuando te conviertas al Señor con todo tu corazón y con toda tu alma, entonces Jehová tu Dios te hará abundar en toda obra de tus manos. Esto quiere decir que solamente con oír y obedecer la palabra de Dios, todo lo que emprendas será prosperado.

Cuando obedeces, cuando oyes la voz de Jehová tu Dios, cuando guardes sus mandamientos y su palabra, y cuando te conviertes con todo tu corazón y tu alma, entonces bendecirá a tus hijos y traerá abundancia sobre ellos y los sanará; tus hijos gozarán de la protección divina y también gozarán de las bendiciones que vengan sobre ti.

Cuando vuelvas para oír la palabra y ponerla por obra, entonces él bendecirá todos tus bienes, y tus propiedades**.** Todo lo tuyo será prosperado, y tendrás abundancia, porque el Señor lo multiplicará en tus manos.

Cuando oyes la palabra y la obedeces entonces Jehová volverá a gozarse sobre ti para bien. El Señor se alegrará sobre ti, tendrá complacencia de ti, para llenarte de su gloria y de su alabanza, para traerte gozo y paz.

Todo esto sucederá cuando oyes la palabra, y obedeces a la voz de Jehová tu Dios, cuando guardes todos sus mandamientos, cuando te conviertas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.

Mensaje | De toda palabra que sale de la boca de Dios

Lectura Deuteronomio 8:1-7 *Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno hoy, para que viváis, y seáis multiplicados, y entréis y poseáis la tierra que Jehová prometió con juramento a vuestros padres. 2Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos. 3Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, más de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre. 4Tu vestido nunca se envejeció sobre ti, ni el pie se te ha hinchado en estos cuarenta años. 5Reconoce asimismo en tu corazón, que como castiga el hombre a su hijo, así Jehová tu Dios te castiga. 6Guardarás, pues, los mandamientos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y temiéndole.*

Aprender Mateo 4:4 "*Él respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.*"

Para poder ver la gloria de Dios, sus promesas y todas sus bendiciones, es necesario tener el cuidado de guardar todo lo que Dios nos manda en su palabra.

Poner por obra la palabra para que vivamos. Deuteronomio 8:1 "*Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno hoy, para que viváis, y seáis multiplicados, y entréis y poseáis la tierra que Jehová prometió con juramento a vuestros padres*."

Para vivir la vida abundante que el Señor quiere que tengamos, debemos tener cuidado en poner por obra sus mandamientos. Para que seamos multiplicados, y recibamos sus promesas, hay que atender la palabra y ponerla por obra.

El Señor nos prueba, si vamos a guardar o no su palabra. Deuteronomio 8:2 "*Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos*".

Dios manda a su pueblo que recuerde el camino por donde lo había traído; cómo lo llevó por el desierto durante cuarenta años para afligirlo, para probarlo, y para saber lo que había en el corazón de ellos. Es en medio de la prueba o en medio de la aflicción donde se demuestra si estamos confiando en Dios, si nada de eso nos mueve; y si estamos dispuestos a perseverar hasta el fin. Es en la aflicción o en la prueba donde se demuestra si vamos a guardar o no, lo que él nos manda en su Palabra. Algunos cuando están en situaciones adversas, en problemas, se olvidan de la palabra y quieren resolver las cosas por a su manera y con sus propias fuerzas; y se olvidan que Dios nos da la respuesta en su palabra, se rinden y se alejan de Dios. Te trajo a este desierto "*para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos*".

Dios te hace saber que no solo de pan vivirá el hombre. Deuteronomio 8:3 "*Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre.*"

Dios sustentó a su pueblo con maná. Dios les dio una comida que nadie conocía, los alimentó sobrenaturalmente, y les hizo saber que, para vivir, no solo necesitaban la comida natural; que para vivir necesitaban la Palabra. Dios nunca abandona a sus hijos, él suple cada necesidad, pero es necesario tener la Palabra en nuestro corazón y obedecerla.

Nosotros vivimos de toda palabra que sale de la boca de Dios. No solamente necesitamos comer el pan natural para vivir; necesitamos toda Palabra que sale de la boca de Dios para poder vencer toda adversidad. La Palabra de Dios; ella es la verdadera comida; por eso debemos nutrirnos y alimentarnos cada día de ella, y vivir por ella, amarla y ponerla por obra.

El Señor siempre está con su pueblo. Deuteronomio 8:4,5 "*Tu vestido nunca se envejeció sobre ti, ni el pie se te ha hinchado en estos cuarenta años.*"

Dios manifestó su poder sobrenatural en medio de su pueblo; en los cuarenta años que anduvieron por el desierto, su vestido nunca se envejeció ni su pie se hinchó. Esto nos enseña el cuidado que el Señor tiene de su pueblo, que está pendiente de todas sus necesidades, y está dispuesto a bendecirle en todo tiempo. Dios sigue haciendo cosas extraordinarias en medio de su pueblo, él no ha cambiado, es el mismo hoy y siempre, él está pendiente de nosotros, y sabe cuál es la situación por la que estamos atravesando, pero demanda que pongamos por obra su palabra, y nos dará vida, nos dará descanso, nos dará la victoria.

Guardarás pues, todos sus mandamientos. Deuteronomio 8:6 "*Guardarás, pues, los mandamientos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y temiéndole.*"

Guardar todos sus mandamientos es obedecer y poner por obra su palabra.

Andando en todos sus caminos. Demostramos que guardamos los mandamientos del Señor, cuando andamos en caminos de rectitud, integridad, prudencia, sin apartarnos ni a izquierda ni a derecha.

Temiéndole. Demostramos que guardamos sus mandamientos cuando tenemos temor de Dios. Ese temor nos ayuda a apartarnos del pecado, y de todo mal; y también nos ayuda a hacer lo bueno y lo recto delante de Dios.

Dios nos manda a guardar todos sus mandamientos porque quiere bendecirnos, y darnos sus promesas. Deuteronomio 8:7-10 "*Porque Jehová tu Dios te introduce en la buena tierra, tierra de arroyos, de aguas, de fuentes y de manantiales, que brotan en vegas y montes; 8tierra de trigo y cebada, de vides, higueras y granados; tierra de olivos, de aceite y de miel; 9tierra en la cual no comerás el pan con escasez, ni te faltará nada en ella; tierra cuyas piedras son hierro, y de cuyos montes sacarás cobre. 10Y comerás y te saciarás, y bendecirás a Jehová tu Dios por la buena tierra que te habrá dado.*"

Así como Dios lo hizo con Israel en el desierto cuando les dio él maná, también lo hará con nosotros; siempre va a sustentar y proveer a su pueblo todo lo que necesita. Él dijo: "*No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios*"; dándole a entender que no es solo el pan natural el que necesitamos para vivir, necesitamos la palabra de Dios que es la que nos da vida y nos sostiene en el tiempo de prueba; necesitamos su palabra que nos levanta y fortalece. Pongamos por obra la palabra de Dios y tendremos todas sus promesas y bendiciones.